

Miércoles, 16 de febrero de 2005

El Gobierno regional saca a contratación la seguridad del palacio de Miraflores

La asociación Identidad Para Ellos se opone a la construcción de habitaciones de aislamiento para menores.

MANUEL NOVAL/POLA DE SIERO

La Consejería de la Presidencia del Principado ha anunciado el concurso público para la contratación del servicio de vigilancia y seguridad del Centro de Alojamiento de Menores 'C.I.J. Miraflores' de Noreña.

Este anuncio ha provocado la reacción de la asociación de defensa de los derechos de los menores Identidad Para Ellos (IPE), que propone aumentar el personal encaminado a la educación: psicólogos, educadores y terapeutas.



EDIFICIO. El palacio de Miraflores de Noreña, que alberga el centro de menores. / PABLO NOSTI

No obstante, si se contrata la seguridad, la asociación recomienda «que se evite una relación personal entre los menores y los vigilantes de seguridad», que «perjudicaría a aquellos», porque el personal de vigilancia no está cualificado para responder a una relación frecuente y personal con los jóvenes.

Por otra parte, la asociación denunció que Bienestar Social pretende construir en el palacio cuatro «celdas de aislamiento».

A pesar de que la Consejería señaló en su día que las «habitaciones de contención» se construirían para evitar que los jóvenes se autolesionasen y para proteger de determinados actos conflictivos al resto de chavales del centro, la asociación recordó que contradice los preceptos del Alto Comisionado de los Derechos Humanos de la ONU y no es, en absoluto, beneficiosa.

Además, la asociación alertó de las «consecuencias negativas derivadas de estos centros con severas medidas de restricción a la libertad». El presidente de la asociación, Jorge Saavedra, dijo que este tipo de centros vulneran uno de los principios básicos del trabajo social: la dispersión. Concentrar entre quince y veinte chavales de entre doce y diecisiete años en un solo espacio sería, en su opinión, crear «un gueto» que podría incrementar la conflictividad de los menores. Por estas razones, el proyecto fue descartado por el Gobierno autonómico en el mandato de 1996-1999.

IPE denunció ante el Ayuntamiento de Noreña la construcción de las habitaciones y logró paralizar el proyecto porque se estaba haciendo sin la preceptiva licencia urbanística.

La asociación recordó que el centro de Miraflores no es de reforma sino de prevención. Los chavales no están en él por haber cometido delitos. Por lo tanto, su estancia debe ser lo menos restrictiva y lo más educativa y formativa posible.